

# LOS CAMINOS NATURALES Y SUS PAISAJES, INSPIRACIÓN PARA LOS GRANDES DE NUESTRAS LETRAS

Camino Natural Senda del Oso



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE AGRICULTURA, PESCA  
Y ALIMENTACIÓN



Camino  
Naturales



La literatura no solo encuentra en la naturaleza un escenario privilegiado para la ambientación de sus historias: en ocasiones la erige incluso en protagonista. Los cerca de 11.000 kilómetros que dan vida a la [Red de Caminos Naturales de España](#) atesoran parte de los universos de nuestros más grandes literatos, en los que nos sumergimos en este reportaje.

La diversidad natural y paisajística de España ha sido y es fuente de inspiración para escritores de todo el mundo. Buen ejemplo es la novelista británica **Agatha Christie**, quien durante tres meses del año 1927 residió en Las Palmas de Gran Canaria y en Puerto de la Cruz, en Tenerife, cuyos paisajes describió años después en *El enigmático señor Quin*. Más conocida es la relación que el estadounidense **Ernest Hemingway** mantuvo con nuestro país, que conoció a lo largo de los años y en distintos viajes y cuyas vivencias plasmó en algunos de sus grandes títulos como *Por quién doblan las campanas* o *Fiesta*.

Los mismos paisajes que cautivaron a literatos foráneos son testigo de vivencias y recuerdos para los de casa, que en sus obras vuelven a ellos en busca de las memorias escondidas de su infancia, sus fantasmas de juventud o episodios vitales únicos. Para conocerlos, comprenderlos y disfrutar de esas vivencias contamos con la excepcional ayuda de la **Red de Caminos Naturales de España**, que nos brinda una oportunidad inmejorable para sumergirnos en sus universos. Y es que, en sus casi 11.000 kilómetros, este proyecto impulsado desde 1993 por la Administración General del Estado guarda paisajes y rincones mundialmente conocidos gracias a algunas de las más importantes obras de la literatura española y universal.

Hoy, libros en mano, vamos a realizar un viaje cronológico a algunos de esos enclaves siguiendo la recomendación del gran cantautor hispano-argentino Alberto Cortez, que defendía el "caminar por caminar". Así que, con su visión sobre la vida como un camino a disfrutar, más allá de metas, nos desplazamos a nuestra primera parada literaria: Galicia.



Camino Natural de Carballeda de Avia

*Lugar máis hermoso  
no mundo n'hachara  
que aquel de  
Galicia,  
¡Galicia encantada!*

Morriña, mística y fantasía, abrazadas por los verdes campos característicos de un medio rural único, encuentran acomodo en la literatura gallega, que sin duda tiene en **Rosalía de Castro** uno de sus máximos exponentes. Nacida a mediados del siglo XIX, en pleno Romanticismo, la autora de ***Cantares gallegos*** (1863) revolucionó un panorama literario en el que los nombres de las autoras a menudo eran eclipsados o ninguneados. Junto a Gustavo Adolfo Bécquer es considerada precursora de la poesía española moderna y una de las artífices del *Rexurdimento galego*.

Son varios los Caminos Naturales que nos guían al imaginario de Rosalía de Castro. La primera ruta nos traslada hasta la provincia de Ourense para recorrer el trazado del [Camino Natural del Carballeda de Avia](#), un itinerario de algo más de 18 kilómetros que se adentra en la sierra de Pena Corneira, el espacio natural protegido más extenso de Galicia, a la que es posible acceder a través de un ramal del camino principal. El cultivo de la vid brinda personalidad propia a este entorno, atravesado por el río Miño y que en puntos como la aldea de As Fermosas nos regala espectaculares vistas de toda la comarca de O Ribadeo.



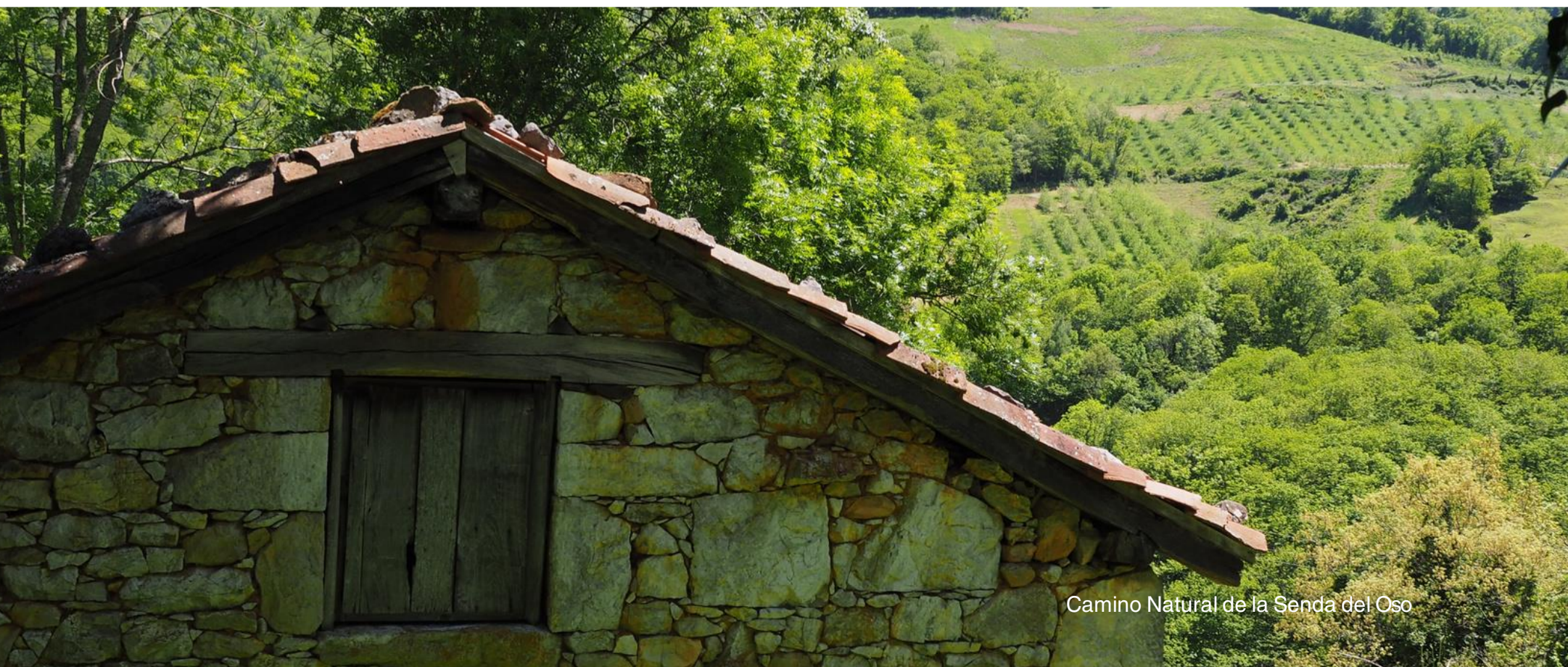
Camino Natural de Carballeda de Avia



*Vetusta, la muy noble y leal ciudad, corte en lejano siglo,  
hacia la digestión del cocido y de la olla podrida,  
y descansaba oyendo entre sueños  
el monótono y familiar zumbido de la campana de coro,  
que retumbaba allá en lo alto  
de la esbelta torre en la Santa Basílica.*

El verde infinito de Galicia se funde con el de Asturias, cuya capital es protagonista del “retrato” que el gran **Leopoldo Alas “Clarín”** hizo en ***La Regenta*** (1884). De raíces zamoranas, el autor nos sumerge en la vida del Oviedo de finales del siglo XIX, la imaginaria Vetusta, gracias al personaje de Ana Ozores, coprotagonista de la obra con la propia ciudad, cuya “personalidad” se palpa durante toda la narración.

Los lectores que deseen acudir en busca de las musas de este relato clave de nuestra literatura tienen que visitar el [Camino Natural del río Nalón \(Fuso a Tuñón\)](#), que discurre a tan solo 12 kilómetros de la capital, siguiendo las aguas del Nalón, por zonas en las que habita una amplia variedad de avifauna como las garzas reales o lavanderas cascadeñas. El castillo de Priorio, los prados, zonas de cultivo y bosques de arces, fresnos y castaños son atractivos de un trazado que termina en el área recreativa de Tuñón, donde es de obligada visita la iglesia prerrománica de Santo Adriano de Tuñón y donde comienza uno de los tramos del [Camino Natural Senda del Oso](#), sin duda uno de los emblemas de la Red. Este trazado, apto para senderistas y cicloturistas, explora el corazón de Asturias a lo largo de 25 kilómetros que surcan valles y esconden paisajes de ensueño para el visitante.





*Despertaba la huerta y sus bostezos eran cada vez más ruidosos.  
Rodaba el canto del gallo de barraca en barraca.  
Los campanarios de los pueblecitos devolvían con ruidoso badajeo  
el toque de misa primera que sonaba á lo lejos,  
en las torres de Valencia, esfumadas por la distancia.*

Sin abandonar el siglo XIX, nuestra ruta de las letras discurre ahora por un paisaje bien distinto: la huerta valenciana escenario de **La Barraca** de **Vicente Blasco Ibáñez**. Los enconados conflictos sociales entre campesinos y terratenientes y las rencillas entre vecinos tejen una trama que arranca con una delicada descripción del exuberante amanecer en la huerta valenciana que transmite el aroma a naranjas, azahar y tierra labrada.

El [Camino Natural Turia – Gabriel](#) recorre, en su primer tramo, los campos que inspiraron al autor valenciano desde Pedralba, donde se han encontrado restos humanos que datan del Mesolítico, hasta Siete Aguas. La primera parte del Camino nos guiará por una senda habitada por naranjos y mandarinos para, a continuación, bucear en el Parque Natural de Turia o el Paraje Natural Municipal Sierra de Chiva, con zonas que transitan vías pecuarias en desuso desde hace años y algunas en las que aún se practica la trashumancia. Durante esta senda de 40 kilómetros se puede conocer el corazón de la Valencia rural que describía Vicente Blasco Ibáñez y disfrutar de una panorámica del campo, plagado de especies vegetales como romeros, brezos y jaras.



*Conmigo vais, campos de Soria,  
tardes tranquilas, montes de  
violeta, alamedas del río,  
verde sueño del suelo gris y de la  
parda tierra, agria melancolía  
de la ciudad decrepita.*

Nuestro recorrido literario por los **Caminos Naturales** nos conduce hasta el siglo XX. En 1912 vio la luz **Campos de Castilla**, de **Antonio Machado**, uno de los estandartes de la Generación del 98. No es de extrañar que los campos, las gentes y los monumentos de tierras sorianas encandilaran al escritor sevillano, desde el Círculo de Amistad Numancia –escenario de las tertulias que frecuentaba el autor-, la iglesia de Santa María la Mayor, el Palacio de la Audiencia, la iglesia del Espino o el paseo del Mirón, que el escritor visitaba junto a su mujer.

Es un lujo transitar por la poesía machadiana mientras se recorren dos Caminos Naturales con parada en la ciudad de Soria. El primero de ellos, el [Camino Natural Senda del Duero](#), visita la capital en sus etapas 2 y 3. El [primero de estos tramos](#) parte de Vinuesa, donde hay que visitar la Laguna Negra, de la que Machado decía que era “insondable”. Ya en el centro histórico de la capital soriana comienza la [etapa 3](#), que parte del Puente de Piedra de Soria y recorre los lugares más emblemáticos de la ciudad hasta llegar a la ermita de San Saturio, visitada con frecuencia por Machado.

Por su parte, la primera etapa del [Camino Natural Agua Soriano. Camino Antonino](#) nos acerca a algunos de los escenarios más importantes de Soria, a los monumentos y rincones a los que el autor sevillano cantó en sus versos, para dirigirse a continuación a la histórica ciudad celtíbera de Numancia.

El [Camino Natural Santander-Mediterráneo](#) hace también parada en la capital soriana tras recorrer las dehesas que pueblan el trazado que [parte de Abejar](#).



*Y trota Platero, cuesta arriba,  
encogida la grupa cual si alguien le  
fuese a alcanzar,  
sintiendo ya la tibieza suave, que  
parece que nunca llega,  
del pueblo que se acerca...*

El sur nos espera y a él llegamos siguiendo los versos del Nobel de Literatura **Juan Ramón Jiménez**, natural de la localidad onubense de Moguer. Allí pasó una infancia en soledad y allí regresó a los 24 años buscando sosiego. Y lo que allí encontró fue la compañía del entrañable Platero, un pequeño burro que le llevaba de Moguer a Fuentepiña atravesando los campos y paisajes de la zona. De esa amistad nació **Platero y yo** (1914), una de sus obras más conocidas.

De nuevo los **Caminos Naturales** nos permiten introducirnos en los mundos, reales e imaginarios, de nuestros grandes literatos. En este caso, muy cerca de Moguer se sitúa el [Camino Natural Vía Verde de los Molinos de Agua](#), que desde San Juan del Puerto y a lo largo de 33 kilómetros recorre la campiña arropado por olivares y campos de algodón y girasol poblados por cogujadas, milanos negros o aguiluchos cenizos. Un paisaje que cautivó a Juan Ramón Jiménez y que, gracias a sus versos, concita el interés de centenares de personas cada año.





*El viajero se levanta, pasea la habitación,  
pone derecho un cuadro, empuja un libro, huele unas flores.  
Ante un mapa de la península se para,  
ambas manos en los bolsillos del pantalón,  
las cejas casi imperceptiblemente fruncidas.  
El viajero habla despacio, muy despacio, consigo mismo,  
en voz baja y casi como si quisiera disimular.  
—Sí, la Alcarria. Debe ser un buen sitio para andar, un buen país.  
Luego, ya veremos; a lo mejor no salgo más; depende.*

Mochila al hombro y libro en mano, seguimos nuestra ruta literaria por los **Caminos Naturales**. Para ello viajamos al centro peninsular, a la comarca de La Alcarria (Guadalajara). Allí se encuentran los caminos que recorrió, en 1948, el también Premio Nobel de Literatura **Camilo José Cela** para escribir *Viaje a la Alcarria*, en la que hizo un retrato de la España rural de los años 40. El argumento del libro es sencillo: un viajero se calza unas botas, prepara una mochila y un cuaderno y se lanza a descubrir una comarca en la que se encontrará lo mejor y lo peor del mundo rural de la posguerra.

Es posible seguir los pasos de Cela por esta comarca a través del [Camino Natural del Tajo](#), algunas de cuyas etapas cruzan las localidades escenario de su novela. El primer alto en el camino lo haremos en la [etapa 10](#) para conocer la localidad de Trillo, donde el lector debe detenerse para visitar las cascadas del río Cifuentes, unos saltos de agua que atraviesan el pueblo y que el escritor describió como “una hermosa cola de caballo de unos 15 o 20 metros de altura, de agua espumeante y rugidora”. La [etapa 12](#) comienza en la localidad de Alocén y nos guía al santuario de la Virgen de Madroñal, al municipio de Auñón y al mirador de Sacedón, desde donde se contempla el “mar de Castilla”.

Aunque el Camino no atraviesa todos los municipios que Cela recorrió durante su viaje, se recomienda a los incansables lectores que completen su visita por la comarca alcarreña conociendo las localidades aledañas al itinerario del Camino Natural del Tajo y otras como Torija o Brihuega.



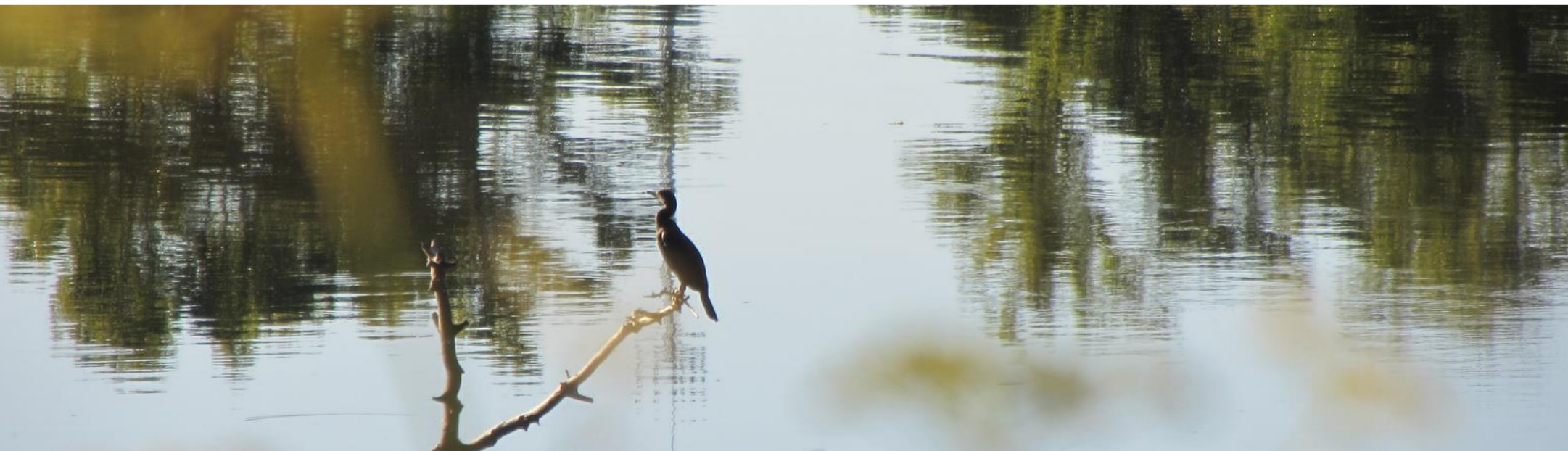


Camino Natural del Ebro

*Las mañanas en que la bruma levantaba  
nos sorprendía de pronto el coreché de una perdiz.  
Si saltaba el viento, gemían las carrascas  
y las ramas de las atalayas entrechocaban y alguna se quebraba.  
Pero de ordinario los días de invierno en la Meseta  
eran fríos, quedos, nublos,  
una película de escarcha en las jaras y los tomillos.*

Pocos han descrito el paisaje y el paisanaje castellano como **Miguel Delibes**, quien radiografió esa tierra y sus gentes con magistral precisión. La localidad burgalesa de Sedano, su refugio estival a pie del [Camino Natural del Ebro](#), tiene gran presencia en su obra y, a su vez, fue lugar de escritura de algunos de sus grandes títulos. Pero el lector ha de quedarse en la meseta, muy cerca de su Valladolid natal, para conocer un poco más al autor a través de las páginas de ***Mi vida al aire libre*** (1989). Esta “autobiografía deportiva” del también académico de la lengua abarca desde sus inicios en la caza hasta su pasión por el fútbol, la natación, la pesca, el ciclismo y el tenis.

El [Camino Natural Senda del Duero](#) recorre muchas de las localidades que le sirvieron de inspiración, desde Quintanilla de Onésimo hasta Sardón de Duero, Puente Duero o Simancas. Así, a lo largo de las etapas [13](#), [14](#) y [15](#) son compañía del lector y del caminante los viñedos y la vegetación de ribera, los inconfundibles pinares de bosque piñonero y aves pescadoras como cormoranes, somormujos lavancos, zampullines chicos o garzas reales que se acercan al cauce atraídas por los peces. Este rico ecosistema tiene gran protagonismo en las obras de Delibes, quien siempre confesó que trataba de reflejar en sus libros la naturaleza y la vida rural.





Nuestro recorrido termina en tierras de Delibes, a las que llegamos con el alma llena de poesía, costumbrismo, recuerdos, paisajes y sentires. Porque recorrer los entornos que inspiraron a los grandes de nuestra literatura supone sumergirse y sentir sus universos. Y hacerlo guiados por la **Red de Caminos Naturales de España** es garantía, para los más avezados lectores y caminantes, de encontrarse con las musas que se esconden en sus rincones.



Aviso Legal: los contenidos de esta publicación podrán ser reutilizados, citando la fuente y la fecha, en su caso, de la última actualización.

**Título:** Los Caminos Naturales y sus paisajes. Inspiración para los grandes de nuestras letras

**Edita:**

© Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.  
Secretaría General Técnica. Centro de Publicaciones.

**Unidad proponente:**

Dirección General de Desarrollo Rural, Innovación y Formación Agroalimentaria  
Subdirección General de Regadíos, Caminos Naturales e Infraestructuras Rurales.

**Redacción:**

Red de Caminos Naturales

**Diseño y maquetación:**

TRAGSATEC

**Imágenes:**

Red de Caminos Naturales

**NIPO:** 003-26-020-5

**Tienda online:**

[www.mapa.gob.es](http://www.mapa.gob.es)

<https://servicio.mapa.gob.es/tienda/>

**e-mail:**

[centropublicaciones@mapa.es](mailto:centropublicaciones@mapa.es)

**Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado:**

<https://cpage.mpr.gob.es/>

Para contribuir a la protección del medio ambiente, se recomienda imprimir esta publicación únicamente si es estrictamente necesario, ya sea en su totalidad o en parte.

 GOBIERNO DE ESPAÑA	MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN	SUBSECRETARÍA
		SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
		DIVISIÓN DE ARCHIVOS Y PUBLICACIONES